

■ Base de las Torres del Paine



Texto y fotos Lorena Arrastua e Iñaki García

Lorena Arrastua (Donostia, 1972) e Iñaki García (Donostia, 1970).
"Txinbeleta", unieron su necesidad de aire libre convirtiéndola en su pasión. Euskal Herria, Pirineos, Alpes, Andes, Himalaya,... da igual el destino. Lo importante no es el objetivo sino recorrer el camino, abriéndose a las experiencias y vivencias que pueda ofrecerte.

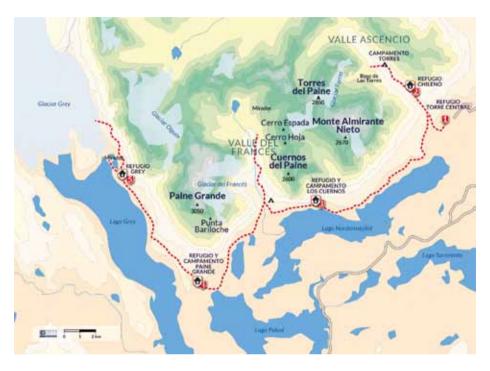
Existen varias alternativas para conocer el parque, siendo dos los circuitos más conocidos. El circuito de la O, trekking largo con algunos pasos expuestos, nos obliga a llevar el equipo de acampada y la comida, y no es posible realizarlo en solitario. La W, denominada así por el símbolo que dibuja sobre el mapa, en cambio, es más fácil, se puede acometer en solitario y cuenta con refugios al final de cada etapa donde se puede cenar y dormir. Cada cual se la puede organizar adaptándola a sus posibilidades, siendo lo habitual recorrerla de este a oeste empezando en la hostería Las Torres y acabando en el refugio Grey. Tanto si se recorre una como la otra, es necesario respetar las zonas de acampada obligatorias y no olvidar que una colilla o un hornillo pueden provocar un gran incendio, como los ocurridos en 2005 y en 2011.

APROXIMACIÓN AL P. N. TORRES DEL PAINE

Tras nuestra incursión del día anterior al Glaciar del Perito Moreno y darnos un buen homenaje gastronómico de la famosa carne argentina, hoy nos desplazamos desde el Calafate hasta el Parque Nacional de las Torres del Paine, donde vamos a realizar un trekking de 6 días. Son aproximadamente alrededor de 200 km de distancia recorriendo parte de la ruta 40 argentina, parte por pista y parte por asfalto, atravesando la famosa pampa argentina. Como el parque se encuentra en Chile, debemos de pasar los pesados trámites aduaneros. En Chile no está permitido introducir prácticamente nada de comida por lo que nos vemos obligados a comer antes de tiempo.

Pasados los trámites aduaneros, nuestra primera parada es la Laguna Sarmiento desde donde, en teoría, deberíamos ver parte de las Torres del Paine, pero las montañas están cubiertas de nubes y parece que tendremos que esperar. También es nuestra

El Parque Nacional Torres del Paine se creó en 1959 y cuenta con una superficie de 227.279 hectáreas, convirtiéndolo en uno de los más grandes de Chile. Su amplia diversidad de flora y fauna, además de la espectacularidad de sus paisajes, hicieron que fuese declarado Reserva de la Bioesfera por la UNESCO en 1978. Su principal atracción es la Cordillera Paine, en la que destacan las tres agujas de granito conocidas con el nombre de Torres del Paine, siendo su imagen más habitual la de los Cuernos del Paine. El parque muestra dos zonas bien diferenciadas, una de suave lomas y lagos de origen glaciar y otra, el macizo montañoso, con altas cumbres, valles profundos y glaciares colgantes. La forma de este macizo montañoso se debe a la erosión que los glaciares produjeron en sus paredes graníticas. La franja oscura que lo corona está compuesta por roca sedimentaria. Esta composición característica de rocas ígneas, sedimentarias y metamórficas, dan a la cordillera un contraste único, siendo considerada recientemente como la octava maravilla del mundo.





Cuernos del Paine



primera toma de contacto con lo será nuestro amigo inseparable durante el trekking, el viento patagónico. En una segunda parada descubrimos los guanacos e intuimos las Torres del Paine. Parece que poco a poco quiere despejar.

Por fin, llegamos a la Laguna Amarga donde cogemos un nuevo transfer que nos lleva hasta lo que va a ser nuestro punto de partida, el refugio Torre Central. Los refugios en general son correctos, algunos algo más que correctos, hoteles de montaña más bien. Finalmente, el día despeja y nosotros invocamos al viento Patagónico para que se mantenga así durante todo el trekking.

ETAPA 1: REFUGIO TORRE CENTRAL-REFUGIO CHILENO

Después de todos los inevitables traslados vamos a dar el pistoletazo de salida a nuestro trekking por el Parque Nacional de las Torres del Paine. Hay muchas opciones y maneras de hacerlo, nosotros nos decantamos por hacer la W, tenemos pocos días y este circuito permite hacerse una pequeña idea de este bello lugar. Seguro que al acabar el trekking volvemos con miles de planes y nuevas opciones en la cabeza. Con nuestras mochilas cargadas con lo justo y llenas de ilusión, iniciamos el camino.

Nuestra primera etapa nos lleva desde el refugio Torre Central, donde hemos pernoctado, hasta el refugio Chileno y a la base de las escondidas Torres del Paine, uno de los objetivos clave de este trekking. Quizás sea la excursión más popular. Algunos comentan que es la etapa más bonita pero, sinceramente, cada día tiene algo con lo que quedarse maravillado. Estamos en primavera. Son los días más largos del año y oscurece muy tarde, a eso de las 23:00 y ya para las 4:00 empieza a amanecer. Pero es temporada alta, por lo que nos vamos encontrando mucha gente por todos los lados. Importante reservar los refugios con antelación.

Un bonito amanecer nos permite divisar las Torres. Desayunamos sin prisa y nos ponemos en marcha. El camino no tiene pérdida va que está perfectamente señalizado, por lo que sólo hay que relajarse, abrir la mente y los sentidos y disfrutar. Tras un comienzo llaneando, tomamos el desvío que nos introduce en un valle. El camino, protegido de momento del viento, va ganado altura, remontando el valle del río Ascencio. El río corre al fondo de un profundo cañón. Un gracioso cartel indicador nos recuerda que tienen preferencia los caballos. A medida que subimos, las ráfagas de viento son cada vez más fuertes modelando las nubes dándoles formas peculiares variando sus colores y convirtiéndolas así en un elemento curioso del paisaje.

Vamos remontando el valle disfrutando del entorno. Se nota que es primavera, preciosas orquídeas florecen por doquier. Distraídos, llegamos al refugio Chileno ubicado en un bosque de lenga, árbol que nos recuerda a nuestras hayas. Nos damos de alta, picamos algo, dejamos buena parte de la mochila y nos dirigimos hacia la base de las Torres. Pasamos por una zona de acampada y nos introducimos en un bosque que poco a poco va ganado de nuevo altura. Según nos vamos acercando a las Torres, vemos algún que otro glaciar colgado.

Salimos del bosque y el terreno cambia de forma radical, pasando al reino mineral. Impresionante.

Llegamos a una laguna glaciar en la que se refleja la silueta de estas imponentes moles graníticas: las Torres del Paine

Según vamos ganando altura, incrementa el viento y la sensación de frío se agudiza. Las nubes van y vienen, jugando con las moles graníticas. Remontamos una penosa pedrera, la morrena de un antiguo glaciar, con la esperanza de poder disfrutar del espectáculo al llegar. Y, por fin, llegamos a una laguna glaciar en la que se refleja la silueta de estas imponentes moles graníticas: las Torres del Paine. Protegidos del viento detrás de una roca, nos deleitamos con la grandiosidad de la naturaleza, cada uno con sus pensamientos.





Como el día es largo, al bajar decidimos ir hacia el campamento japonés, supuestamente campo base de los que quieren escalar las Torres. Volvemos a la zona de acampada y, de la casa de guardas, sale uno que nos informa que el camino está cortado y que solo es posible acceder con un guía local. Seguimos un poquito más hasta un descampado que nos permite volver a disfrutar de las Torres donde comemos en compañía de un curioso zorrito antes de continuar la vuelta al refugio a tomar unas merecidas cervezas.

De vuelta, en el refugio, nos topamos con un amigo, Diego, y su grupo, ¡Manda narices que no nos vemos en España y nos tenemos que encontrar en Patagonia!, En fin, así es la vida. Ellos vienen de hacer el circuito completo, la O, y se les nota cansados. Llevan unos cuantos días pasando penurias. Cerveza va v cerveza viene, nos van contando sus aventuras, nos dan consejos, nos hacen sugerencias y, como siempre, nuevos planes empiezan a bullir en nuestras cabezas locas.

ETAPA 2 A LA W: **REFUGIO CHILENO - REFUGIO CUERNOS**

Amanece un día patagónico, uno de esos en los que en menos de una hora pasas por todas las estaciones del año. Según estamos desayunando da pereza salir por lo que nos lo tomamos con calma. Menos mal que aprovechamos el día anterior para ver las Torres. Esta segunda etapa es tranquila, transcurre entre lomas y lagos, desprotegida en algunos momentos del fuerte viento, protagonista indiscutible del trekking. Dejando atrás las Torres, vamos a deshacer nuestros pasos hasta coger el desvío hacia el refugio de los Cuernos. El camino bordea el Monte Almirante Nieto y el inmenso lago Nordenskjöld, para dejarnos, finalmente, debajo de los impresionantes Cuernos. De repente, el día cambia y va despejando. De bajada, podemos contemplar maravillados como un Cóndor planea de manera prodigiosa con unas ráfagas de viento que parecen que se lo ponen realmente difícil.

El camino bordea el Monte Almirante Nieto y el inmenso lago Nordenskjöld, para dejarnos, finalmente, debajo de los impresionantes Cuernos

Llegamos al cruce y nos despedimos de Diego y su grupo. Lo pasamos bien aunque solo fuera por unas horas. Nos encaminamos hacia el lago de nombre impronunciable al abrigo del Monte Almirante Nieto que nos protege del viento, admirando la flora: un ciruelillo o un bonito capachito.

Llegados al punto donde empezamos a bordear el lago, sentimos las ráfagas de viento que literalmente te tiran al suelo, te quitan las gafas y lo que lleves. Es increíble, lo oyes venir, te agachas, te preparas y aun así su fuerza te arrastra. Un amable argentino nos dijo que cuando viéramos subir el aqua de los lagos es que las ráfagas superan los 100 Km. Y es cierto, en Patagonia Ilueve hacia arriba.

Sentimos las ráfagas de viento que literalmente te tiran al suelo, te quitan las gafas y lo que lleves

En nuestra lucha con el viento nos es difícil apreciar la magnitud del lago. Sólo pensamos en llegar al refugio. Por fin vemos los espectaculares Cuernos, con sus dos colores bien definidos, y el refugio, que hoy más que nunca hace honor a su nombre, y corremos a refugiarnos en él del viento.

ETAPA 3 A LA W: REFUGIO CUERNOS - REFUGIO PAINE GRANDE

Día largo. Etapa reina del trekking. Hoy nuestra meta es el refugio del Paine Grande, pero antes nos desviaremos para recorrer el Valle Francés. En el refugio nos enteramos que el valle ha estado cerrado debido a la meteorología, algo por lo visto habitual debido a la gran afluencia de gente y a la escasez de medios en el caso de un hipotético rescate. Dentro de la caprichosa meteorología patagónica, estamos teniendo bastante suerte con el tiempo. Veremos que nos depara la Diosa Fortuna.

Este paraje de naturaleza salvaje presenta todos los días algo con lo que sorprenderte. Hoy el día amanece bonito y nos regala unas maravillosas vistas de los Cuernos con sus vetas de colores. Por un cómodo camino, seguimos bordeando el interminable lago de Nordenskjöld, pudiendo incluso tocar el agua en algunos puntos. A la altura del Campamento Italiano, debemos desviarnos para remontar el salvaje Valle Francés. De la caseta del guardabosques, donde habitualmente se deja la mochila para subir al valle, sale el guarda para advertirnos que sólo se puede ir hasta el Mirador del Francés. El Mirador Británico está cerrado debido al fuerte viento.

Al inicio de la subida observamos una lengua de hielo que cuelga del Paine Grande, de 3050 metros y altura máxima del parque. Su cima suele esconderse tras unas nubes grises haciéndose de rogar. Poco a poco vamos ganado altura y, a medida que subimos, el tiempo empeora. El viento se hace más intenso, mol-



■ Iceberg flotando en el Glaciar Grev

deando las nubes sobre el Cerro Espada y Cerro Hoja. Finalmente, llegamos hasta lo que parece ser el Mirador del Francés y, como vemos que hay gente que sigue desoyendo las advertencias del guardabosques, nos adentramos un poco más en el valle.

La senda discurre por un bosque de lenga que nos protege del viento y nos permite disfrutar un poco del paisaje. Un valle precioso con su río, su bosque y al fondo algunos glaciares. Desconocemos si se podrá ascender a esas montañas. La verdad es que tienen buena pinta. Después de llanear un buen rato llegamos hasta un punto en el que nos parece que seguir es absurdo. Preguntamos a una pareja de alemanes hasta dónde se puede continuar y nos dice que un poco más pero que las vistas son las mismas, así que decidimos dejarlo y darnos al vuelta. Mientas las nubes siguen jugando con el Cerro Fortaleza, nosotros volvemos al Campamento Italiano y recuperamos nuestras mochilas para proseguir nuestra marcha hacia el refugio Paine Grande.

¿Cómo pueden sobrevivir las mariposas con semejantes ráfagas de viento?

El camino atraviesa ahora los vestigios del incendio de diciembre de 2011 que arrasó esta parte del parque. Una verdadera lástima. Por lo visto, un hornillo fue la causa del incendio que costó extinguir debido al viento. Después de experimentar la fuerza de viento patagónico, no nos extraña que el incendio se extendiese de manera incontrolable. El camino se hace largo y nos entretenemos con una mariposa, ¿cómo pueden sobrevivir las mariposas con semejantes ráfagas de viento?, y las nubes, que le dan un toque especial al paisaje. Finalmente llegamos al refugio, más bien hotel de montaña.

ETAPA 4 A LA W: REFUGIO PAINE GRANDE - REFUGIO GREY

Otro día más, pero este es especial. No todos los años se puede celebrar un cumpleaños en un sitio así. Además, parece que estamos de suerte y, según los pronósticos, hoy no vamos a tener apenas viento y el día va a ser espléndido. ¿Qué más se puede pedir para poder admirar otra de las bellezas de esta zona? Aunque la fama se la lleve el Perito

Moreno, el Glaciar Grey es más salvaje y más espectacular en cuanto a su magnitud: kilómetros y kilómetros de hielo que se pierden en el horizonte. Mucha gente hace esta etapa en el día, es decir, subir al refugio ver el glaciar y vuelta, pero nosotros vamos a celebrar el día e ir hasta un segundo mirador, al que llega menos gente.

Aunque la fama se la lleve el Perito Moreno, el Glaciar Grey es más salvaje y más espectacular en cuanto a su magnitud

Salimos con el día todavía un poco gris, con algo de viento y frío, pero con la esperanza de que los pronósticos se cumplan. Dejamos atrás el refugio-lodge, y recorremos la Quebrada de los Vientos con la tristeza de ver los estragos que causó el incendio. La Punta Bariloche está completamente cubierta de nieve azúcar. Se ve que ha nevado. Es la primera vez que conseguimos ver algo del Paine Grande. Como de costumbre, el camino no tiene pérdida y es fácil de seguir. Una zigzagueante subida nos deja en un alto con una de las panorámicas más espectaculares de la travesía, una inmensidad de hielo, el hielo patagónico sur. Increíble.

El descenso transcurre por un bosque de lenga y ñire que parece sacado de un cuento de hadas

Después de subir toca bajar. El descenso transcurre por un bosque de lenga y ñire que parece sacado de un cuento de hadas, aunque también se observan algunos árboles quemados. Menos mal que algunos se salvaron. Llegamos al nuevo refugio Grey, otro hotel de montaña situado a las orillas del lago donde los icebergs flotan a la deriva con un color azul irreal. Dejamos los trastos, picamos algo y nos vamos directos al primer mirador del glaciar donde casi podemos tocar algunos icebergs. Este mirador bien merece un rato de contemplación para admirar la brutalidad de la naturaleza y la inmensidad del glaciar mientras se escucha el sonido de los trozos de hielo caer.

Continuamos hasta el siguiente mirador por el camino que hace el circuito completo, la O. Entramos en la zona más salvaje del parque. Seguimos caminando por bosque, con muchos sube y baja, y pasamos por un puente colgante de quitar el hipo para llegar a una antigua zona de acampada. De aquí sale el sendero que nos lleva al segundo mirador: Sin palabras. Bonito lugar para meditar. De vuelta nos fijamos en un calafate florido. Cenamos y, como por fin parece que despeja, nos vamos de nuevo al glaciar para ver anochecer, todo un espectáculo. Esto sí es un regalo de cumpleaños.

ETAPA 5 EN LA W: REGRESO AL REFUGIO PAINE GRANDE

Esto ya casi huele a final. Podemos decir que ya hemos hecho la W y, como recompensa, tenemos un día de lujo, buen tiempo y nada de viento. ¡Casi lo vamos a echar de menos! Hoy desandamos nuestros pasos de ayer para dirigirnos de nuevo al refugio Paine Grande donde volveremos a pasar la noche antes de regresar a la civilización. Antes de reemprender el camino, nos volvemos a



acercar al mirador del Glaciar Grey para admirar esta maravilla con las primeras luces del día. El refleio del amanecer en el glaciar no tiene desperdicio, al fondo aparecen montañas que hasta ahora solo intuíamos. A pesar de ser un camino conocido nos resulta distinto, otras luces, otras vistas, otro bonito día. Tenemos la suerte de poder divisar hasta las montañas de los Andes, todo un espectáculo. Decimos adiós también al Paine Grande, hoy sí. Pasamos por la laguna de los patos, donde unas aves hacen honor a su nombre. De vuelta al refugio y después de comprobar que nos han robado unos pantalones que habíamos deiado junto a otras cosas, dedicamos el resto del día a caminar por los alrededores del lago Pehoé, palabra tehuelche cuyo significado es "azul".

SALIDA DEL P. N. DE LAS TORRES DEL PAINE

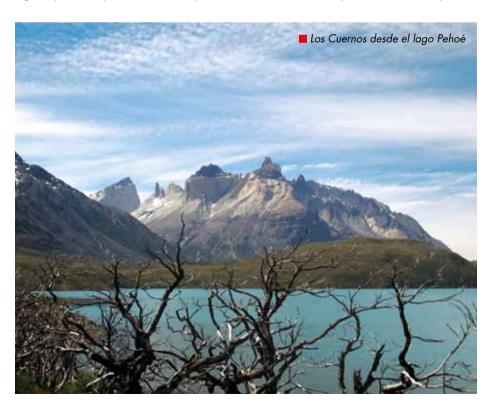
Hemos pasado 6 días inolvidables en este precioso rincón. Podemos decir que nos hemos quitado la espina que teníamos clavada desde hace ya muchos años. La espera ha merecido la pena. Nos vamos contentos, con un montón de imágenes grabadas en nuestro cerebro que serán difíciles de olvidar y gratas de recordar. Hoy un largo recorrido nos queda por delante, salir del parque y llegar hasta el Calafate. Lo primero que vamos a hacer es coger un catamarán que atraviesa el lago Pehoé para llevarnos a la otra punta donde deberemos coger un autobús que circula por el interior del parque y que nos dejará en la Laguna Amarga, punto de partida de nuestra ruta. Aquí cogeremos un micro que nos llevará a la frontera y de ahí otro que nos llevará hasta el Calafate. Día largo, con alguna que otra espera. De nuevo los pesados



■ Cerro Paine Grande, cumbre principal

trámites aduaneros ya que salimos de Chile y entramos en Argentina. Es el precio que hay que pagar por estar aquí. De momento el día amanece estupendo, la enésima foto a los Cuernos y a hacer cola para el catamarán. El día se va estropeando, como siempre por el Paine Grande. Dejamos el catamarán y, como

nos quedan un par de horas para el autobús, aprovechamos para dar una vuelta por los alrededores y despedirnos del lugar. Cogemos un microbús que nos va a llevar a la frontera. Charlamos durante el trayecto con el chófer y de repente, ¡un ñandú! Ahora sí lo hemos visto casi todo....



INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

Organizar la W es fácil, lo difícil es encontrar el tiempo necesario para hacerlo. Por eso nosotros confiamos en nuestros amigos Diego Sáinz, amante y gran conocedor de Patagonia, y David Cea, de Koratrek (http://www.koratrek.com/), para que nos prepararan el treck que salió a la perfección. Gracias por todo.

Fecha de realización del viaje: Diciembre de 2014.

Travel & Trekking Map Torres del Paine. 4ª edición. Agosto 2014. Viachale Editores, Fundación Trekkingchile

Web oficial del Parque:
http://www.parquetorresdelpaine.cl/es

Para organizar el viaje: http://www.torresdelpaine.com/index.asp

Dos empresas gestionan los refugios: http://www.fantasticosur.com http://www.verticepatagonia.com/es